

Competitividad al Día

Habilidades, conocimientos y oficios frente a la demanda del mercado laboral

En América Latina, Argentina por ejemplo, los jóvenes de entre 18 y 24 años son quienes más dificultades tienen para conseguir trabajo. Representan el 21% de la población económicamente activa y, entre los que no estudian ni trabajan, la cifra asciende al 22%; son más de un millón de personas que no cuentan con experiencia laboral, habilidades en oficios o estudios formales.

Esta situación no sólo se da en la Argentina, sino que se ha convertido en un problema global. El Informe del Mundo del Trabajo 2010 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) remarca que, a pesar de los alentadores signos de recuperación del empleo tras la crisis global, en particular en las economías emergentes de Asia y América Latina, se advierte que “las perspectivas han empeorado considerablemente”.

El estudio calcula que, si las actuales políticas persisten, una recuperación del empleo a los niveles previos a la crisis se retrasará hasta 2015 en las economías avanzadas. En cuanto a los países emergentes y en desarrollo, estima que se necesitarán más de 8 millones de nuevos empleos.

Crear empleo para los jóvenes se ha convertido en el gran desafío de todas las economías del mundo y el desempleo y el empleo de poca calidad afectan las oportunidades y traen aparejadas repercusiones sociales a largo plazo que dañan el capital humano y conspiran contra el crecimiento económico.

En un seminario sobre “Los empleos de mañana para los jóvenes de hoy: tendencias actuales del empleo en la Argentina”, realizado en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, los especialistas coinciden en señalar una brecha entre las habilidades y conocimientos que producen las universidades y lo que el mercado laboral demanda.

En cualquier parte del mundo el trabajador tiene que contar con un saber mínimo y hoy la gente estudia profesiones que después no ejerce o cursa una carrera y para cuando se recibe, con los avances tecnológicos, las reglas de juego ya

variaron. En cuanto a la oferta, agregó que en Latinoamérica, el 57% de la población universitaria estudia Ciencias Económicas y Derecho; 15%, Ingeniería; 12%, Ciencias de la Salud, y el resto, otras carreras. Pero cuando se observa la demanda laboral, se necesitan ingenieros (57%) y abogados y contadores (12%).

Se necesita fijar una política que determine qué tipo de sociedad laboral queremos tener como país para definir qué carreras, oficios y capacidades debemos desarrollar en los diferentes ámbitos de formación. Para el especialista, no hay una crisis del trabajo sino que los jóvenes lo toman de un modo muy diferente al de las generaciones anteriores.

La sociedad laboral, hoy es mucho más fragmentada y heterogénea. En Francia se calcula que en 5 años se cambia 15 veces de empleo. Hoy los jóvenes no quieren vivir atados al trabajo o coaccionados como lo hicieron sus padres. Por lo tanto, existe una demanda importante para incorporarse a la vida laboral con un trabajo decente: con libertad sindical, negociación colectiva, sin discriminación, en un ambiente de diálogo.

Cuando se señala en este seminario que existen 800.000 jóvenes que no estudian ni trabajan, la interrogante a considerar es por qué no quieren trabajar; y la respuesta obtenida generalmente es que ellos quieren, pero que no encuentran trabajo. Un caso similar sucede con las carreras: cuando se les señala que se viene la era de la biotecnología y la nanotecnología, un gran porcentaje no saben de qué se trata.

Existe hoy en día un debate mundial sobre la empleabilidad de graduados y, en general, sobre el objetivo de la educación superior con relación al mercado laboral. Dado que la transición al mercado laboral se ha puesto más compleja y duradera por graduados, se discute la necesidad de modificar los programas de educación superior y adaptarlos mejor a los requisitos de los empleadores.

La relación en Panamá

En el caso de Panamá en el año 2007, solo considerando la Universidad de Panamá (Campus Central), Primer Semestre, el 30.2% de la población universitaria estudia Administración



de Empresas, 19.7% Contabilidad, 8.9% Derecho, 7.1%, Formación Pedagógica, 4.3% Economía, 3.2% Administración Pública, 3.0% Psicología, 2.8% Turismo Geográfico y Ecológico, 2.4% Publicidad y Producción de Radio/TV y el resto, otras carreras. Pero cuando se observa la demanda laboral, se necesitan todos los ingenieros, administradores de empresas turísticas bilingües, técnico en metalmecánica, en mecánica de aviación, soldadores marinos, entre otros, no se encuentra disponible en abundancia para suplir todos los proyectos en ejecución y en espera.

En el 2007 aproximadamente el 82.0% de los futuros egresados eligen carreras humanísticas. Sin embargo, los mismo datos para el 2010, muestran que casi el 60.0% de los egresados eligieron carreras humanísticas. En cambio, las carreras vinculadas a las ciencias “duras”, cada vez generan más trabajo, pero son solicitadas por aproximadamente el 23.0% de los estudiantes. Tal es el caso de las carreras de arquitectura, diseño gráfico, diseño de interiores, estadísticas y informática/electrónica/comunicación.

En el Informe del Mercado Laboral, elaborado por el CNC en Agosto de 2010, se señaló la persistencia de una tasa de desempleo superior a los dos dígitos en la población joven (entre 15 a 24 años), evidenciando la falla estructural del mercado laboral en cuanto a la inserción de este grupo de personas a la actividad económica. Mucho se ha hablado acerca de la necesidad de implementar carreras técnicas a nivel de centros educativos y de formación profesional, para que los jóvenes adquieran un perfil laboral atractivo y logren conseguir una plaza de trabajo en el corto plazo, y puedan integrarse formalmente a la actividad económica.

El diario La Prensa en su suplemento “Trabajo” de enero 2011, revela según los datos de anuncios de empleo: el 18.0% de los anuncios se concentra en la búsqueda de ejecutivos en Marketing y Ventas; en segundo lugar Administración y Finanzas; con 42.0% perfiles contables bilingües, con conocimientos específicos de normas internacionales muy requeridos por multinacionales y centros de servicios compartidos; en tercer lugar, con el 28.0% el sector TIC, con perfiles de ingenieros, gerente de operaciones, de producción y logística, así como arquitectos; por último, 12.0% otros, clasificados como no calificados.

Entre las universidades privadas, La Universidad Latina, ofrece el mayor volumen de vacantes de empleo a estudiantes y administrativos. Son más de 400 empresas privadas que mantienen contacto con dicha universidad, destacándose las áreas administrativa/finanzas y TIC. Esta alternativa constituye una novedad y opciones para los estudiantes sumado a otras personas que tienen acceso a la información, dado que hoy día solo es viable el conocimiento y envío para solicitudes laborales a través de internet.

Según MANPOWER en su Encuesta de Escasez de Talentos 2010, cerca de 11,000 empleadores en las Américas fueron entrevistados en Argentina, Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, Estados Unidos, Guatemala, México, Panamá y Perú. La encuesta indica que el 34% de los empleadores de la región están teniendo dificultades para cubrir sus vacantes debido a la escasez de talento disponible en sus mercados. Esto representa una disminución de dos puntos porcentuales en comparación con la encuesta del año 2009 y tres puntos porcentuales mayor que el promedio global.

Los 10 puestos que los empleadores tienen mayores dificultades para cubrir en los 36 países y territorios encuestados en América (clasificadas en orden) son:

1. Técnicos (de producción, operaciones, ingeniería y mantenimiento)
2. Representantes de ventas
3. Secretarías, Asistentes personales, Asistentes administrativos y personales, Administrativos de apoyo
4. Mano de obra calificada
5. Operadores de producción
6. Obreros
7. Personal de contabilidad y finanzas
8. Ingenieros
9. Choferes
10. Gerentes/Ejecutivos

La dificultad para cubrir vacantes en Panamá son:

1. Técnicos
2. Gerentes de Ventas
3. Secretarías, Asistentes Personales, Asistentes Administrativos y Personal Administrativo de Apoyo
4. Personal de Contabilidad y Finanzas
5. Mano de Obra Calificada
6. Operadores de Producción
7. Ingenieros
8. Obreros
9. Mecánicos
10. Representantes de Servicio a Clientes y Personal de Apoyo a Clientes

Total de Encuestados: 624
Empleadores indicando dificultad para cubrir vacantes: 38%
Promedio de América Latina: 34% dificultad para cubrir vacantes
Empleadores indicando no tener dificultad para cubrir vacantes: 62%
Margen de error: +/- 3.9%

Mercado laboral y educación en Panamá

Según el Instituto Nacional de Estadística y Censo, en el país se generaron 14,791 nuevos empleos y la desocupación se redujo ligeramente, de 6.6% a 6.5%, aunque la desocupación abierta fue más significativa (de 5.2% a 4.7%).

Fue significativa la salida del mercado de trabajo de jóvenes con menos de 19 años y adultos de 70 y más años, lo que evidenció el mayor aprovechamiento de las acciones sociales del Gobierno y las condiciones económicas más favorables al interior de los hogares panameños. Las mujeres hicieron más visible su inserción laboral aumentando el número de ocupadas superando el medio millón.

La oferta de empleos formales se ralentizó, pero no desmejoró la estabilidad laboral porque si bien cierto que los contratos de trabajo disminuyeron, también las renunciadas. Situación contraria se vio en el interior del país, producto de su mayor dinamismo en sectores de la construcción, turismo, comercio y servicios.

Buscando contar con mayores y mejores opciones de inserción laboral y sin costo, 41,296 personas egresaron del Instituto de Formación Profesional y Capacitación para el Desarrollo Humano INADEH.

Es un consenso universal que la educación es la clave para el desarrollo económico y social, recibirla contribuye a disminuir los niveles de pobreza, generar mayor bienestar e impactar positivamente en la cultura y la sociedad. Al respecto, la Encuesta de Niveles de Vida de 2008 concluyó que la mayor parte de la población que no cuenta con educación, vive en condiciones de pobreza extrema y que cuando dicen saber leer y escribir, la mayoría sólo alcanza, en el mejor de los casos, a completar la educación primaria exclusivamente. En general, se encontró que mientras mejor es el nivel de bienestar de las personas es más probable que cuenten con más educación.

En general, el Estado ha cumplido con el compromiso de la educación gratuita y equitativa: ha provisto de instalaciones oficiales (escuelas y colegios), mobiliarios escolares, docentes, una proporción de insumos educativos para estudiantes y algunos programas de alimentación, como el vaso de leche. También se ha pensado en la nutrición escolar. Sin embargo, para mejorar el rendimiento escolar, quedaban pendientes tareas. Pensamos que principiar por el suministro de útiles escolares, uniformes, apoyos para el transporte y alimentación, es un avance. Se da en las sociedades más avanzadas. Sólo así, estaremos en condiciones de contar con un verdadero acceso a la educación pública, porque la adquisición o no de estos insumos educativos, depende en gran medida de los niveles de bienestar de los hogares.

Para hacer verdaderamente posible el acceso a la educación pública, el Gobierno, como parte de su política social, está ejecutando el Programa Beca Universal, regulado por la Ley 40 de 23 de agosto de 2010, reglamentada por Decreto. Este

programa consiste en suministrar apoyo económico por B/.180.00 anuales, equivalente a B/.20 mensuales en el año lectivo para cada estudiante.

Este gasto pretende beneficiar a más de 800,000 estudiantes matriculados en los distintos centros educativos (oficiales y particulares), desde el nivel pre-escolar al de la media. El costo del programa es de aproximadamente B/.144 millones anuales que serán financiados con los ingresos adicionales que se recauden del aumento del impuesto sobre la transferencia de bienes corporales muebles y la prestación de servicios. Aunado al Programa Beca Universal, existen otros como el Bono Escolar y la entrega de útiles escolares, que empezaron a distribuirse en 2010.

Formación profesional, un esfuerzo público-privado para la capacitación laboral

El INADEH, institución autónoma creada en el año 2006, tiene personería jurídica, patrimonio propio y autonomía financiera, administrativa y técnica en su régimen interno, en el manejo de su patrimonio y en el ejercicio de sus funciones, y está sujeto a la política general del Órgano Ejecutivo, a través del MITRADEL y la Fiscalización de la Contraloría General de la República. Tiene como función: i) ofrecer una política nacional de capacitación; ii) administrar los fondos destinados a la formación y capacitación; y iii) promover y organizar la oferta pública y privada de formación profesional, capacitación laboral y gestión empresarial.

Entre algunos programas de capacitación el INADEH se encuentran: Capacitación en Idioma Extranjero; Capacitación en Técnicas de Producción Agrícola y Seguridad Alimentaria; Capacitación a la Gente de Mar; Capacitación y Formación Técnico Profesional Mediante Unidades Móviles; Capacitación a Operadores y Mecánicos de Equipo Pesado y Mecánica Automotriz; Capacitación y Desarrollo de la Calidad de la Formación en Gastronomía, Hotelería y Turismo; Capacitación y Formación Técnico Profesional Inclusiva - Red de Oportunidades; Capacitación y Entrenamiento en Servicios Globales de Tecnologías y Centros de Llamadas - Call Centers; Capacitación en Gestión y Autogestión Empresarial; Implementación del Sistema de Formación Profesional y Capacitación Virtual en INADEH (E-Learning)

Para el logro de los objetivos competitivos de nuestra fuerza laboral, profesional y técnica es vital que las instituciones de formación profesional y capacitación como universidades, Institutos y centros de formación, logren identificar las señales que envían los mercados en cuanto al tipo de fuerza laboral y sus competencias, para establecer una relación que lleve a nuestro país a mejores niveles de competitividad.